

Eduard Seler (editor)

Los cantos religiosos de los antiguos mexicanos

Miguel León-Portilla (prólogo)
Johanna Malcher, Zarah Larissa Dawirs, Carmen Macuil,
América Malbrán, Alma Delia Flores, Gerardo Hernández
Medina, Osiris González (traductores)

Ciudad de México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

2016

180 p.

Ilustraciones

(Cultura Náhuatl: Fuentes, 13)

ISBN 978-607-02-8088-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 19 de agosto de 2016

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cantos_religiosos/antiguos_mexicanos.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



Yyopuchi noteuh. Atlavaquetl el comentarista explica *tiacauh inoteuh in atlava* (el jefe, mi dios, *Atlauâ*), esto es, él entiende *yopuchi* como *tel-pochtli* ¡“jóven guerrero”! *Opochtli* (el izquierdo), generalmente aparece como nombre propio de un dios específico clasificado con los dioses de la lluvia, quien también tiene la pintura y el vestido de los dioses de la lluvia pero lleva la tabla de sonajas, *chicauaztli*, y se considera como el patrono especial de los *Atlaca*, la gente que vive en y del agua: los pescadores, marineros y cazadores de presas salvajes de agua. Igualmente es el inventor de la red de pesca, el lanza dardos, el lanza aves (*minacachalli*), remos y trampas para la captura de aves. Por lo tanto fue probablemente también honrado en el mismo territorio en donde *Atlauâ* tuvo su hogar. Si el comentarista tiene razón, y *opochtli* simplemente debería estar por *tel-pochtli*, entonces tal vez *Huitzilopochtli* podría ser explicado simplemente como “guerrero colibrí”.

Atlavaquetl. *Atlauâ* parece estar relacionado con el sufijo adjetival *-qui* y el artículo *-tl*, de la misma manera que en XV.3, 4, donde *yautlatoa-quetl* aparece en el lugar de *yaotlátô*.

XI. MACUILXOCHITL ICUIC / CANTO AL DIOS DE LA MÚSICA Y DE LOS JUEGOS

1. Ayya yao, xochitlicaca vmpa nivit-
za tlamacazecatla tlamocoyoalea.

q. n.

vmpa nocha in xochitlicaca yn nit-
lamacazqui ni macuilxochitl.

2. Ayya yyao. ayvinti noçicaya teu-
mechave oya, yao, tlavicoyacallea.
tlamacazecatla tlamocoyovalea.

1. Oh, desde el lugar donde se yer-
guen las flores (del paraíso del Oes-
te), provengo, el sacerdote, el señor
rojo del amanecer.

Esto es:

En el lugar donde se yerguen las flores
(el paraíso del Oeste) está mi hogar,
yo el sacerdote, el dios “Cinco Flor”
(el dios de los juegos y del canto).

2. Al igual que tú, abuela mía la que
tiene el rostro adornado con la piel
del muslo de la diosa. El señor de la
aurora, el sacerdote, el señor rojo
del amanecer.



q. n.

matihuia in tinoçi in vmpa titlaecoltilozque vmpa tochan ez.

3. Tetzauhteutla notecuio tezcatlipuca quinanquilican çinteutla oay.

q. n.

In tetzavitl in tezcatlipoca ca oyaque auh ynic tivi vmpa titlananquilizque in centeutl.

4. Tezcatzonco moyolcan ayyaquetl yyatochi quiyocuxquia noteuh, ni quiyatlaçaz niqiyamamaliz. mixcoatepetl colhoacan.

q. n.

Tezcatzonco moyolcan. q. n. tezcatzonco, oyul, in tochtli ynic yaz, oqui-yocux, oqupic, ynoteuh, oquito ni tlaçaz. nicmamaliz. in mixcoatepetl colhoacan. id.est. nictopevaz.

Esto es:

Vamos, tú mi abuela, a donde nos servirán, ahí será nuestro hogar.

3. El dios del presagio funesto (esto es *Huitzilopochtli*) mi señor *Tezcatlipoca*, deben responderle al dios del maíz (esto es *Xochipilli*).

Esto es:

El presagio funesto (*Huitzilopochtli*) [y] *Tezcatlipoca*, se han ido, vámonos entonces también, a donde le responderemos al dios del maíz (*Xochipilli*).

4. En *Tezcatzonco* el guerrero, el conejo ha llegado a la vida, fue creado por mi dios yo lo recuperaré (el barrenador del fuego),⁵³ yo lo produciré (al fuego). Sobre la montaña de *Mixcouatl*, en *Colhuacan*.

Esto es:

Tezcatzonco moyolcan, esto es: en *Tezcatzonco* el conejo ha llegado a la vida, para que camine. Mi dios lo creó, le dio forma. Él dijo: “yo lo recuperaré (el barrenador del fuego), yo lo produciré (al fuego)”. La montaña de *Mixcouatl*, en *Colhuacan*, esto es: yo encenderé el fuego.

53 Eduard Seler utiliza la expresión barrenador de fuego para hacer referencia al *mamalhuaztli* que era un instrumento ritual para producir el fuego gracias a la fricción y movimiento de dos palos de madera. Nota de los traductores.



5. Tozquivaya, nictzotzoniyao. Ytezcatzintli tezcatzintli tezcaxocoyeva⁵⁴ tzoniztapalatiati tlaoc xoconoctlia. ho. a.

q. n.

Tozquivaya nictzotzonía, q. n. nictzotzona in tezcatzintli oncanneva in tezcatzonco, oncan oyol. tzoniztapalatiati ocxconi in uctli

5. Cantando, yo hago sonar el pequeño espejo el pequeño espejo proviene de *Tezcatzonco*.⁵⁵

Esto es:

Tozquivaya nictzotzoníao, esto es: yo hago sonar el pequeño espejo, él proviene de Tezcatzonco, allí ha llegado a la vida.

Comentario

Macuilxochitl, el dios Cinco Flor, es un pariente cercano de Xochipilli, el joven dios del sustento, el dios de la procreación, a quien nuestro himno VIII está dedicado. “*Macuilxochitl yoan Xochipilli çan neneuhque ynic neteotiloya tecpantzinca ynteoub* / El dios Cinco Flor y el Príncipe Flor estaban estrechamente unidos en el culto religioso, él es el dios de la gente del palacio” dice Sahagún en el capítulo catorce de su primer libro. Probablemente ambos dioses también surgieron en la misma región, habitada por los descendientes de *Xelhua*, en las fronteras del estado de Oaxaca. Y ambos aparecen con sus atavíos del pájaro *quetzalcoxcotli*, de los cuales en general queda solamente un tocado de plumas. En el capítulo sobre los atavíos de los dioses ambas figuras portan el *yollotopilli*, “el bastón con el corazón”. Pero *Macuilxochitl* se distingue de Xochipilli porque no lleva alrededor de su boca la figura de una mariposa pintada de blanco, sino que tiene una mano pintada de blanco, la cual podría ser considerada una expresión del numeral cinco, implícito en el nombre del dios. *Macuilxochitl* aparece en el *Códice Borgia* como uno de los cinco dioses, quienes eran los compañeros varones de las cinco *ciuateteô*, las diosas espectrales que habitaban en el Oeste, incitando a la lascivia y al pecado. Él mismo es llamado *Auiateotl*, “Dios de la lujuria”. Él y sus compañeros,

⁵⁴ Leer como *tezcatzôco*.

⁵⁵ La parte final de esta estrofa no fue traducida por Eduard Seler. Nota de los traductores.



con sus nombres representan la cuarta parte del *Tonalamatl* ordenado en columnas de cinco secciones, esto es, la dirección cardinal Sur. Los mexicanos le consideraron especialmente dios de la música, del baile y del juego. La escultura de piedra de este dios sentado, pintada de rojo, que fue desenterrada sobre el sitio del Templo Mayor, en la Calle de las Escalerillas en México, hace algunos años en la Calle de las Escalerillas en México, también estaba rodeada con imitaciones en miniatura de instrumentos musicales, algunos en piedra y algunos en barro, los cuales también estaban pintados de rojo. Una más amplia exposición de este dios se encuentra en la cuarta sección de mi comentario al *Códice Borgia* (v. 1).

XIX.1 *Xochitl icaca*, “el lugar donde se yerguen las flores” = *Tamoanchan*, el paraíso del Oeste. Veáanse los comentarios en IX.1, XIV.3, 4 y XIV.5.

Tlamacazecatla = *tlamacazcatl* o *tlamacazqui*, “el piadoso”, “sacerdote”. Veáse IX.2 y compárese con los comentarios en VIII.3 sobre *cipactonalla*.

Tlamocoyoalea. *Ocoyoale* ya lo hemos encontrado en VIII.3 utilizado para Xochipilli, y lo expliqué ahí como *oc o-youal-ê*, “señor del tiempo cuando todavía está oscuro”, “Señor de la aurora”. Aquí el *ocoyoale* está combinado con la sílaba *tlam*. Sobre esto estoy inclinado a considerarlo como una nasalización de la raíz *tlap*, la forma original de la raíz *tlauh* (brillante, rojo), sigue presente en *tlapco* (región donde amanecer = el Este). En consecuencia he traducido *tlamocoyoalea* como “señor rojo del amanecer”. Un cambio similar de la *p* en *m* lo hemos confirmado en el comentario sobre la palabra *yllapa* en XVIII.2. Este *yllapa* parece ser de hecho la forma antigua de la palabra *ilamâ*, la cual en el lenguaje común del náhuatl clásico denota a una mujer vieja.

XIX.2. *Ayvin* el comentarista lo explica con *ma tihuia* (vámonos), y completa la expresión agregando: “*in ompa titlaecoltilozque ompa tochan ez / donde nos servirán, ahí será nuestro hogar*”. De esto último nada se dice en el texto. Yo creo que el *yvi* debiera tomarse literalmente como un equivalente de “así o también”. El cantor agrega a la deidad mencionada antes, la diosa Toci (nuestra abuela), esto es, Teteo innan o Tlaçolteotl, la diosa



de la tierra quien también —*xochitlicacan ompa vitz*— viene del paraíso del Oeste, tiene su hogar en el paraíso del Oeste.

Ti nocic = *ti noci* (tú, mi abuela), que es la diosa de la tierra Teteo Innan o Tlaçolteotl, como lo prueba su atributo específico *teumechave* = *teo-metz-xauh-ê*, “ella quien lleva una pintura facial hecha de piel del muslo de la diosa”, un atributo que de hecho encontramos utilizado anteriormente en IV.1-4, por Teteo Innan.

Tlavicoyacalea posiblemente es *tlauicoyacale* = *tlauiz-cal-ê* (el señor de la casa del amanecer, el señor de la aurora). Aquí la partícula *ya* está inserta entre ambos sustantivos dentro de la composición.

XIX.3. *Tetzauhteutla* (dios del presagio funesto) = *tetzauitl* (presagio funesto) es uno de los nombres más utilizados para Huitzilopochtli, el dios patrono de los mexicas. Era llamado con este nombre porque como Sahagún señala en el libro 3, cap. 1, vino al mundo por partenogénesis: (engendrado partenogenéticamente, no de manera natural): “*Auh yn uitzilopochtli no mitouaya tetzauitl ye yca ca çan iuitl yn temoc yn ic otztic yn innan ycouacue cayac nez yn ità / Y Huitzilopochtli* era también llamado el ‘presagio funesto’, porque su madre Coatlicue fue preñada simplemente por una bola de plumas que descendió, sin que se identifique un padre para él.” El himno de Huitzilopochtli que es el primer canto de esta serie representa el *tlaxotecayotl*, el himno cantado en *Panquetzaliztli*, la fiesta de Huitzilopochtli, y nos brinda, tal vez, otra explicación para Tetzauitl o Tetzauhteotl como nombre de Huitzilopochtli en el mítico evento mencionado en la segunda estrofa, que sin embargo, no se conoce por otros documentos.

Quinanquilican cinteutla, “deben responderle al dios del maíz”. Aquí probablemente hace referencia a VIII.1: “*tlachtli icpacaya /* sobre el juego de pelota”; “*vel in cuicaya /* canta”; “*quetzalcoxcocaya /* el *quetzalcoxcotli*”; “*quinanquilia /* le responde”; “*çinteutla. oay /* al dios del maíz”.

Podemos asumir, creo, que aquí también el tema es la respuesta sobre el juego de pelota. Huitzilopochtli y Tezcatlipoca jugarán contra Cinteotl (esto es, Xochipilli) y por supuesto el dios de este himno, Macuilxochitl. En el comentario al himno VIII he mencionado que en el *Códice borbónico*, la séptima fiesta anual, la cual precede a la gran fiesta del



dios joven del maíz, el gran baile de los señores, está representada por un campo de juego de pelota (*tlachtli*) sobre el cual están plasmados a un lado Quetzalcouatl y Ciuacouatl, y sobre el otro Xochipilli como Cinteotl y otro dios (relacionado a Macuilxochitl), Ixtlilton, como dios negro del baile.

XIX.4. *Tezcatzonco*, en el templo del dios del pulque. Véase el comentario sobre el himno XVII.

Moyolcan, “lugar donde se ha llegado a la vida”. El verbo *yoli, ni* (vivir), esto es, “llegar a la vida, nacer”, está conectado aquí al igual que en XVIII.5, con el pronombre reflexivo *mo*.

Ayyaquetl esta explicado en el comentario con *ynicyaz* (para que ande). Esto es obviamente incorrecto. *Ayyaquetl* es igual a *ihyaquetl* (II.2) y también a *yaquetl* (I.1), esto es, *iyaqui* o *iyac*, guerrero joven quien se ha distinguido (véase comentario II.2).

Yyatochtli = *in-ya tochtli*, con la partícula *ya* inserta después del demostrativo *in, tochtli* (conejo), esto es, el dios del pulque.

Quiyocuxqui = *quiyocox* (él lo creó) es aclarado por el comentarista con un agregado *oquipic*.

Anoteuh = *an noteouh, in noteouh* (él mi dios).

Niquiyatlaçaz niquiyamamaliz = *nictlaçaz, nicmamaliz*, con la partícula *ya* incorporada después del pronombre objeto. *Tlaça* (lanzar) es usado especialmente para la acción de utilizar el barrenador del fuego. *Uetzi* (ser puesto en uso, ser utilizado), es la forma pasiva. Por lo tanto leemos en la *Histoire de la nation mexicaine depuis le départ d’Aztlan* del año de 1576 (manuscrito, Collección Aubin-Goupil):

Ihuan icpac (yn intlalmomoz yn ompa tiçaapan) quitlazque in tlequauitl (in mexica) yc quixiptlayotique yn inxiuhmolpi, in chapoltepec yn ayamo quitlazque yn intlequauh yn iquac yaoyahualloque.

Ahí (sobre la pirámide de tierra erigida por ellos en *Tiçaapan*) (los mexicas) utilizaron el barrenador del fuego para designar la unión de su siglo (el comienzo de un nuevo periodo de 52 años). En *Chapultepec* no lo hicieron ya que en ese tiempo estaban rodeados de enemigos.



Mixcoatepetl colhvacan. *Mixcouatl*, el dios de los chichimecas y la caza, es en particular el dios del encendido del fuego, tal vez es la representación misma del encendido del fuego, ya que este dios de los Chichimeca y la caza supuestamente estaba encarnado en la flecha, y la flecha, el carrizo (*acatl*) es la representación del encendido del fuego. En los Códices, el bastón de palo esta siempre dibujado como un eje de flecha. Leemos, en el sexto capítulo de la *Historia de los Mexicanos por sus Pinturas*: “Después de que el cielo había sido elevado (por Tezcatlipoca y Quetzalcouatl), sus dioses le dieron vida a la tierra, porque murió cuando el cielo cayó y en el segundo año después del diluvio, el cual fue un año acatl [el año *ome acatl* (dos caña)] Tezcatlipoca renunció a su nombre y se lo cambio a Mixcouatl, esto es, la serpiente blanca (como la nieve), “culebra de nieve” y por esto aquellos quienes lo honraron como dios bajo este nombre, lo dibujaron como una culebra, y el quizo en este año hacer una fiesta en honor a los dioses, y para este propósito sacó fuego de los leños (sacó lumbre de los palos), como solían hacerlo y este fue el principio para obtener fuego, (de los pedernales), los cuales son palos que tienen una hendidura (en medio), y después de sacar el fuego, la fiesta consistía en hacer muchos y grandes fuegos”.

Colhvacan. La montaña de Mixcouatl se levanta en Colhuacan, porque la invención de prender fuego pertenece a la antigua edad mítica.

XIX.5. En esta estrófa final el dios de las celebraciones, de la música y los banquetes, a quien todo el himno está dedicado recibe su ofrenda.

Tozquivaya. Compárese *tozquitl*, “la voz del que canta” (Molina).

Tezcatzintli. Se podría tratar de pequeños espejos de metal o placas sonoras de piedra. Esto último se sugiere por la imitación de un instrumento musical en miniatura, que reproduce la forma del jeroglífico *tetl* “piedra”, lo cual se descubrió en la estatua de piedra roja de *Macuilxochitl* encontrada en la Calle de las Escalerillas. Es probable que el templo de *Tezcatzonco* y el dios *Tezcatzoncatl* recibieran sus nombres de este instrumento musical.

Tzoniztapalatiati. No puedo analizar esta forma, ni el comentarista trató de hacerlo esto. Sin embargo, contiene una descripción del pulque que parece tener una blanca cabellera de espuma.